

Pruebas y evaluaciones: una experiencia del I. N. B. de Colmenar Viejo

Por M.^a Carmen GONZALEZ MUÑOZ (*)

Para la correcta valoración de los resultados de las pruebas y evaluaciones que a continuación expon-dremos, parece necerario referirnos previamente al I.N.B. de Colmenar Viejo, en donde han sido reali-zadas. Situado en las estribaciones de la sierra de Guadarrama, a 32 Km. de Madrid, el pueblo de Colmenar Viejo, con un censo de 15.950 habitantes en 1975, es el centro de una amplia comarca en la cual no existe otro instituto de Bachillerato, con la ex-cepción del de Alcobendas, de muy reciente crea-ción. En consecuencia, a él afluyen alumnos de di-versas procedencia y en número que oscila en torno a los 1.000, representando los de Colmenar tan sólo un 34 por 100 del total. El resto provienen de la zona norte de Madrid (Plaza de Castilla, Ciudad de los Periodistas, Fuencarral, El Goloso...) en un porcentaje que de ser sólo el 14 por 100 ha pasado en el curso 1976-77 (del que son todos estos datos) al 31,8 por 100, reflejo de la escasez de centros docentes en ella; de Alcobendas y San Sebastián de los Reyes, en franco retroceso por la apertura de su instituto, pero aún con un 16,4 por 100; Torrelaguna (es decir, la zona este en torno a la carretera Madrid-Burgos, localidades de Pedrezuela, el Vellón, Venturada, El Espartal, El Molar) con un 3,7 por 100, y, por último, Miraflores y la zona de la sierra con un 14 por 100.

Significa esto que la mayor parte de los alumnos llegan al centro diariamente en autobús tras unos re-corridos que, considerando la ida y la vuelta, oscilan entre un mínimo de 40 Km. (ruta de Alcobendas) y un máximo de más de 150 Km. (ruta de Torrelaguna), hecho que condicionará grandemente los horarios. En cuanto a la procedencia social y profesional del alumnado, que es mixto con ligera superioridad fe-menina (49,4 por 100 de varones frente a 50,6 por 100 de hembras), aparece claro el influjo de Madrid: cerca de un 50 por 100 de los padres perte-necen al sector terciario, un 37,9 por 100 al secundario, y sólo un 14,9 por 100 al primario, pese al enclave rural del centro (1). En su conjunto la po-sición económica es modesta, incidiendo en ella muy gravosamente el precio del transporte.

Sobre esta realidad humana, se ha realizado el estudio que pasamos a exponer y que es el resul-tado de tres cursos de trabajo en equipo en el Seminario de Historia y Geografía (2). Su origen se remonta a finales del curso 1975-76, es decir, aquel en el que se inicio el 1.º de B.U.P. Al hacer entonces balance de sus resultados, constatamos una vez más las dificultades que la materia, la «Historia de las Civilizaciones», ofrecía a los alumnos, su bajísimo nivel y los miles de problemas de todo tipo que se nos planteaban a la hora de programar la asignatura. Pensamos que era muy conveniente, a estos fines, empezar por conocer mejor el material humano con el que trabajamos, su nivel mental y capacidad intelectual inicial para aplicar así los métodos más ade-cuados. Conviene añadir que pesaba sobre nosotros una cifra global de insuficientes, en ese primer curso, del 49,3 por 100, que juzgábamos muy elevada.

PRUEBA INICIAL: CURSO 1976-77

En consecuencia decidimos comenzar el curso 1976-77 con unas pruebas, que pretendían medir tres niveles: *Conocimientos*, *Comprensión* y *Síntesis* y *Observación*. Para ello utilizamos un test ya elabo-rado por el I.C.E. de Santander y que nos había sido facilitado en el cursillo de «Didáctica de la Historia», allí celebrado en el mes de septiembre. La prueba de Conocimientos constaba fundamentalmente de tres

(*) Catedrática de Geografía e Historia del I.N.B. de Colmenar Viejo (Madrid).

(1) Todos estos datos, referidos en este caso al pasado cur-so 1976-77, proceden del «Estudio sobre la población escolar del Centro» que todos los años se realiza por los alumnos de C.O.U. como trabajo práctico en equipo en la asignatura de Geografía.

(2) El seminario lo formaban las profesoras M.^a Carmen Gon-zález Muñoz, Maruja Martínez del Valle, Sonsoles García, M.^a Te-resa González Alarcón, Iciar Garmendia y Mercedes Cid. En el actual curso y en razón de concursos de traslados y oposiciones, han aban-donado el centro las profesoras Martínez del Valle y González Alar-cón, sustituidas por Juan José González y Camino Tascón.

partes: una primera sobre elementos artísticos, en la que se preguntaba el nombre de tres arcos elementales y las partes de una columna allí dibujados; una segunda, de tipo más conceptual, en la que había de indicarse el significado de por lo menos cinco de diez términos (Feudalismo, Luteranismo, Renacimiento, Siervo, Barroco, Constitución, Liberalismo, Humanista, Maquinismo y Proletariado), emparejándose además los de significado histórico afín. Asimismo, y en un intento de medir conocimientos sobre cronología, dichos términos habían de encuadrarse en la época correspondiente y dentro de un espacio en el que ya venían indicados los siglos (antes del siglo V y siglos VI y XV...). Por último, el alumno debía realizar un sencillo gráfico, cuyos datos se daban, para comprobar si contaba con un cierto bagaje de técnicas de trabajo.

La Capacidad de Síntesis y Comprensión se estudiaba presentando a los alumnos un texto de veintitrés líneas del egipcio «Libro de los Muertos». De él se pedía un resumen en no más de cuatro líneas y un título que no excediera de una; también, y aunque estas respuestas eran muy indicativas del nivel de comprensión, el alumno había de responder a cuatro preguntas, tales como «normas de conducta», un título que no excediera de una; también, y aunque estas respuestas eran muy indicativas del nivel de comprensión, el alumno había de responder a cuatro preguntas, tales como «normas de conducta», «ceremonias de culto»... que se desprendían del texto, para ver si éste había sido correctamente captado.

En cuanto a la Observación, y al no poder hacerlo con material impreso como pedía el test, se realizó a través de cuatro sencillas diapositivas, sobre las que se hacían algunas preguntas.

La prueba se pasó en los primeros días de octubre, a los 11 grupos de 1.º de B.U.P., con un total de 316 alumnos, efectuándose también en los 6 de 2.º, con 187 alumnos. Lo que se pretendía con esto último era tener un punto de referencia para valorar los resultados: siendo los segundos los primeros del año anterior podríamos tener una idea del avance obtenido, que sería mucho más precisa en cursos futuros. Desde luego hay que decir que éramos conscientes de las limitaciones de los resultados, al intentar reducir a cifras datos no completamente objetivos, ya que en la corrección era difícil suprimir una cierta interpretación personal, por mucho que nos hubiésemos puesto de acuerdo en la puntuación y que se trabajase al máximo en equipo. Con todo creíamos interesante la experiencia y en todo caso mejor que nada. Por otro lado los resultados no iban a determinar en ningún modo el reparto de los grupos, puesto que éste estaba ya hecho, sino que serviría para orientar nuestra programación de la asignatura y para saber en qué aspectos deberíamos insistir más. El baremo establecido fue de Insuficiente, Suficiente y Bien, aunque a la hora del estudio gráfico nos limitamos a los dos primeros niveles para mayor claridad.

Los resultados de estas pruebas fueron analizados con gran detalle individual y colectivamente; intentaremos ahora resumirlo yendo de lo general a lo particular. Veamos primero a través de los diagramas correspondientes (ver cuadro A) la comparación de resultados entre 1.º y 2.º de B.U.P.; en 1.º, y en *Conocimientos*, nada menos que un 70,1 por 100 han sido calificados de insuficientes, es decir, sólo un tercio de los alumnos alcanzan un nivel aceptable, y de ellos es de notar sólo un 5,1 por 100 fue considerado como «Bien». Son cifras para reflexionar. Y en los 2.º, aunque la situación ha mejorado, todavía un tercio

del alumnado aparece como «insuficiente». Sin embargo, es de notar que de los suficientes un 23,3 por 100 alcanzan el «Bien», y que los suspensos coincidían en buena manera con los alumnos que tenían la Historia pendiente o que habían sido aprobados en septiembre.

Ahora bien, más significativo nos parecía el factor *Síntesis y Comprensión*, donde el fracaso alcanzaba el 63,3 por 100 en 1.º frente al 32,7 por 100 en los 2.º (sin duda más grave que las deficiencias en conocimientos). Es también muy de notar que, aunque en 1.º el nivel es ligeramente más alto que en *Conocimientos*, sólo un 1,9 por 100 había sido calificado de «Bien», la cifra más baja de los tres niveles, y en 2.º de un 18,7 por 100. El desarrollo del curso se encargaría de confirmar hasta qué punto eran graves las dificultades de comprensión de nuestros alumnos.

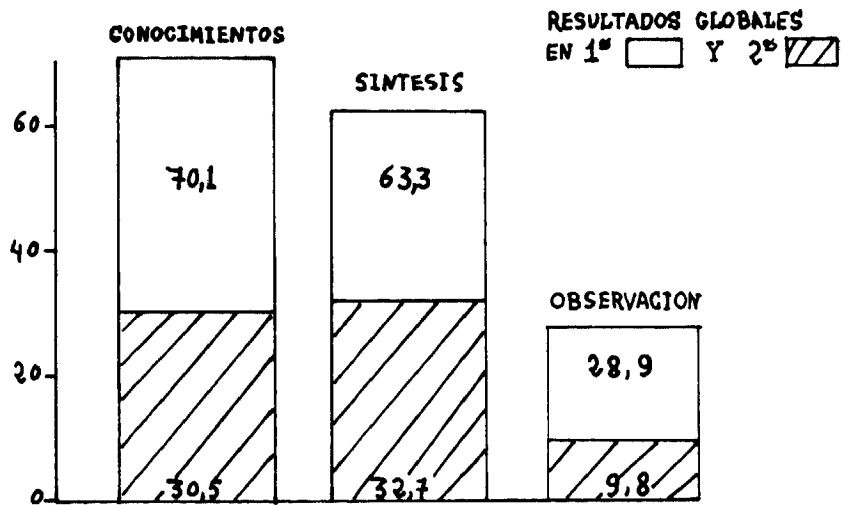
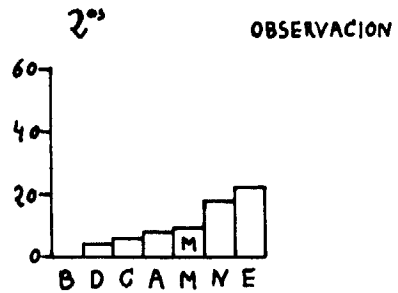
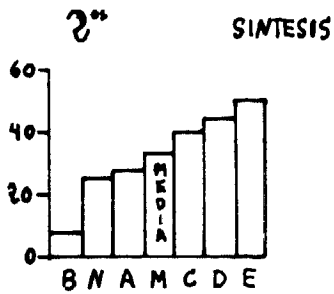
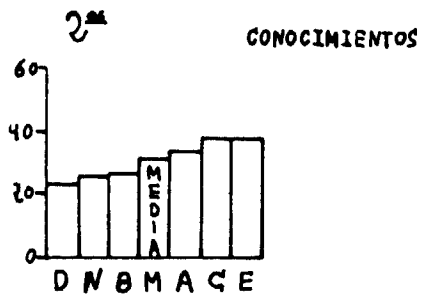
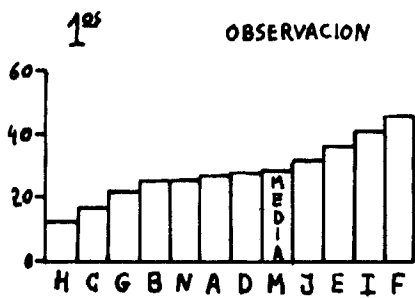
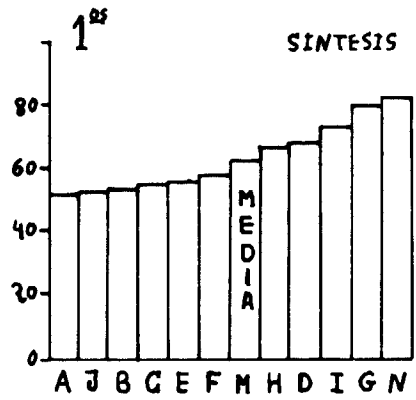
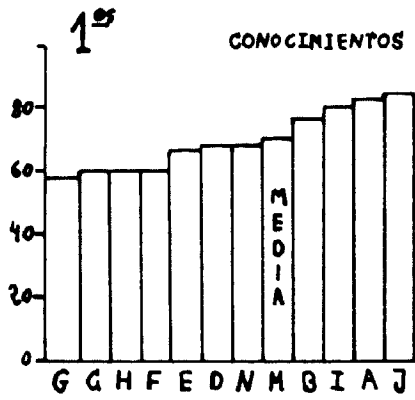
Por el contrario la capacidad de *Observación* era, sin duda, la más desarrollada de las tres. Además de los altos porcentajes de suficientes, en 1.º más del 10 por 100 fueron calificados de «Bien» y en 2.º un 39,5 por 100.

¿Cuáles habían sido los principales «problemas» que traducían estas cifras? En conocimientos los conceptos artísticos eran mayoritariamente ignorados, muy pocos sabían hacer un gráfico, y era especialmente grave la ausencia de un marco cronológico, ni siquiera aproximado. En cuanto al significado de los términos ni siquiera interpretadas las respuestas con la máxima «amplitud» se acercaban a lo pedido. En la síntesis eran evidentes problemas de lectura y vocabulario que impedían al alumno formarse una idea del tema del texto; por eso a la hora de poner título se copiaba simplemente una frase de él. Era también frecuente que en vez de contestar los rasgos de la religión egipcia que aparecían en el texto se hiciese con los conocimientos que sobre ella tenía el alumno de memoria.

Muy interesante fue, además del estudio global, el análisis por grupos. En los diagramas aparecen los 11 grupos, identificados por sus letras, y ordenados de menor a mayor porcentaje de insuficientes. Se añade además como elemento ordenador el porcentaje global (M). No vamos a entrar aquí en el estudio detallado a que esto dio lugar, pero sí a citar algunos de los aspectos más notables. Véase, por ejemplo, que si bien en muchos grupos coinciden el nivel de conocimientos y el de síntesis, no ocurre así en otros. 1.º I aparece en puestos de cola en los tres gráficos; por el contrario, 1.º A, tan deficiente en conocimientos, con más del 80 por 100 de insuficientes, ocupa el primer lugar en síntesis y posición intermedia en observación. La marcha del curso se encargaría de demostrar que con un trabajo adecuado, 1.º A, que poseía ya una capacidad intelectual adecuada, recuperó con facilidad los conocimientos, mientras que el caso contrario era mucho más problemático.

Se pudo también apreciar, por citar una conclusión que no será ya posible hacerla al ser ahora todos los cursos mixtos, que los grupos femeninos (1.º A, C, D, I y J) tenían, en general, menores conocimientos que los masculinos, 75 por 100 frente a 61,7 por 100 de insuficientes, situación que se invertía en capacidad de síntesis, sólo 60 por 100 de insuficientes frente al 65,2 por 100 de los varones, teniendo también ligera ventaja en observación. 1.º B, curso mixto, reflejaba un caso intermedio. Pero además en 2.º la situación se había inclinado decididamente a favor de los grupos femeninos, 2.º B y D, que tienen en conocimientos sólo un 24,4 por 100 de insuficientes frente al 35,8 de los chicos, y diferencias similares

CUADRO A



PRUEBAS INICIALES
Curso 1976-77

% SUSPENSOS

o aún mayores en los otros niveles. Fue también su-
gerente observar la mayor oscilación de los resultados
por grupos en 2.º, lo que nos llevó a interesantes
conclusiones sobre el distinto aprovechamiento ob-
tenido durante su estancia en 1.º y a las causas de
esto.

En fin, teníamos ya una panorámica de la situación,
por cierto preocupante. Sobre ella se planificó el
curso, intentando insistir en el nivel de Síntesis y
Comprensión, orientando nuestras explicaciones,
ejercicios prácticos, etc., a desarrollarlo. Decidimos
asimismo «controlar» de alguna manera los progresos
y, puestos a tomar algunos puntos de referencia, se
eligieron las evaluaciones, que tenían además la ven-
taja de poder compararse con resultados de otras
asignaturas.

LAS EVALUACIONES

Habría que advertir antes que nada que las notas
de éstas no son, desde luego, el resultado de un
examen. Se trata, claro está, del reflejo del avance del
alumno a través de todo su trabajo durante el período
elegido: ejercicios prácticos, cuaderno de clase, co-
mentarios de texto, trabajos en equipo y controles
de todo tipo, entre ellos el «examen». También que
todo ello respondía a una planificación común a todo
el seminario, seguida muy de cerca de al menos, una
reunión semanal en hora fijada desde el principio en
el horario de cada profesor. De esta manera en cada
evaluación se hizo un estudio similar al ya expuesto,
gráfico y escrito, que se confrontó con los resultados
anteriores globalmente y por grupos y se discutió
ampliamente.

No vamos a exponer aquí por lo que alargaría el
trabajo, el estudio gráfico de todas las evaluaciones,
limitándonos a hacerlo con la última y definitiva de
junio, aunque analicemos las restantes a través de
sus cifras. Así en 1.º de B.U.P. en la 1.ª Evaluación
el porcentaje global de insuficientes fue de 46,34
por 100 (de los que más de 13 por 100 eran «Muy de-
ficientes»), oscilando los distintos grupos entre un
mínimo de 21 por 100 y un máximo de 60 por 100. En
conjunto alcanzaron la calificación de «Bien» un
14,6 por 100, de «Notable», un 10,5 por 100, siendo el
porcentaje de «Sobresalientes» el muy bajo de 1,7
por 100.

Comparadas estas notas con los resultados de la
Prueba Inicial se apreciaron fácilmente muchos pun-
tos de contacto, comprobándose así su fiabilidad.
Eran claras sobre todo las dificultades de los grupos
con bajo nivel de síntesis y, por el contrario, la recu-
peración habida en aquellos que lo tenían mejor. Pero
además pusimos en relación nuestras calificaciones
con las obtenidas en otras asignaturas, confirmando
y completando de esta manera el diagnóstico. Curio-
samente el mayor paralelismo lo encontramos con las
Ciencias Naturales, donde se había registrado un casi
idéntico 46,3 por 100 de insuficientes.

En 2.º curso la situación era muy otra, con sólo un
15,7 por 100 de insuficientes (y ningún «Muy de-
ficiente» entre ellos) y entre los aprobados, un 21,26
de «Bien», 25,86 «Notable» y 3,4 «Sobresalientes».
Pero además, si del total separábamos el Nocturno,
los resultados mejoraban notablemente reduciéndose
al 12,6 por 100 de insuficientes. Todo esto llevaba a
pensar no sólo en el distinto nivel intelectual alcan-
zado, sino también en las diferencias de las dos asig-
naturas, Historia y Geografía, y el método empleado,
mucho más práctico en la segunda. Se estudió asi-

mismo particularmente la situación del Nocturno,
que no desdecía de los demás grupos en la Prueba
Inicial, y que ahora se distanciaba negativamente, sin
duda por falta de posibilidades de trabajo en muchos
de sus alumnos.

Mediado el curso, la programación de nuestro
trabajo se vio afectado por al huelga de profesores
no numerarios, además de otros acontecimientos que
alteraron el normal desarrollo de las clases. En con-
secuencia, la 2.ª y 3.ª Evaluación se fundieron en
una sola, y en ella los 1.º obtuvieron un 47,5 por 100
de Insuficientes, cifra ligeramente superior a la pri-
mera (entre ellos un 12,4 por 100 de «Muy deficien-
tes»). Muy similares las cifras de («Bien» (13,1 por 100)
y «Notable» (12,8 por 100) era de destacar el aumento
en los «Sobresalientes» que pasaban a un 5,9 por 100.

El estudio de los resultados parciales fue muy
interesante, siendo a veces significativo de la dis-
tinta actitud adoptada por el profesor o por los grupos
tras el largo paréntesis de inactividad. Es de advertir
que en los que no habían tenido clase, se había adop-
tado una programación «de emergencia», por lo que
sus resultados no podían ser comparados con los del
único profesor numerario que había impartido nor-
malmente la asignatura. Interesante también fue ob-
servar la mejoría del Nocturno, al haberse retirado
ya a estas alturas del curso un buen número de alum-
nos que no podían seguirlo adecuadamente.

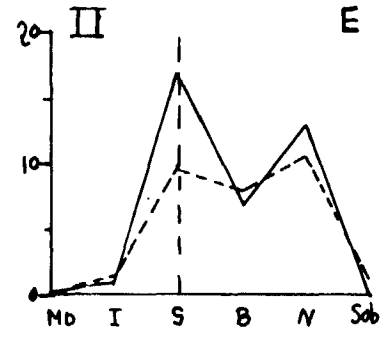
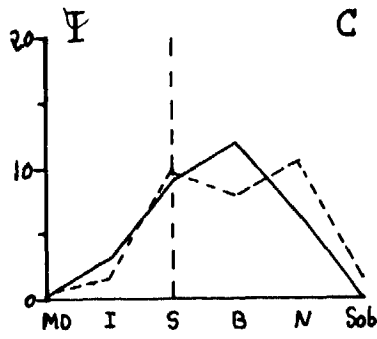
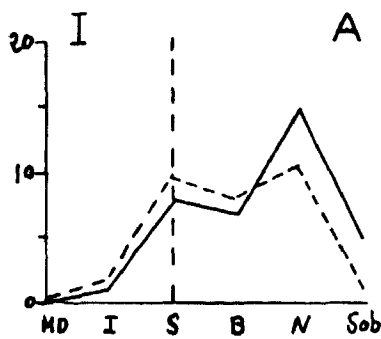
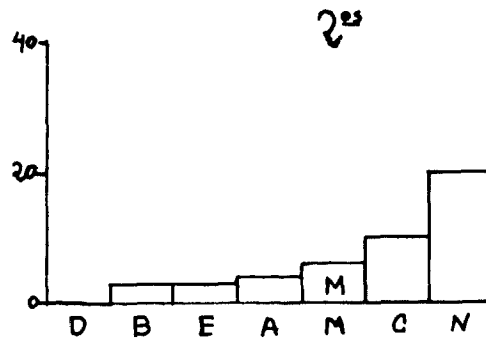
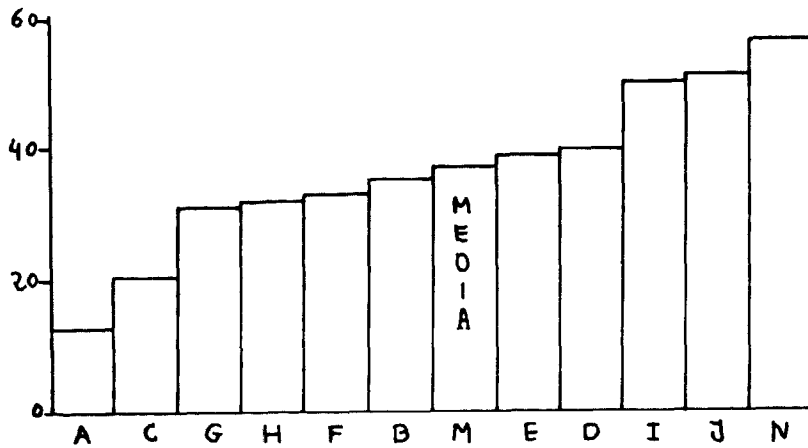
En cuanto a 2.º, la media de insuficientes fue del
16,4 por 100 (sin ningún «Muy deficiente»), cifra li-
geramente aumentada por el mayor número de sus-
pensos habidos en los dos cursos que habían perdido
clases. Un 21,9 por 100 de «Bien», 34,6 por 100 de
«Notables» y 8,1 por 100 de «Sobresalientes» nos
remiten de nuevo a la muy distinta respuesta obteni-
da en ambos cursos y en las dos asignaturas.

Y llegamos así a la última evaluación o califi-
caciones finales de junio, de los que ofrecemos el resul-
tado gráfico (ver cuadro B), además de comentar las
cifras. Tanto en 1.º como en 2.º estas ofrecen una clara
recuperación. El esfuerzo del último trimestre, las re-
cuperaciones y quizá la mayor «blandura» del profes-
or ante una nota definitiva (pasando a «5» aquellas
calificaciones que lo rondaban y que durante el curso
se incluyeron en «Insuficiente») inciden claramente
en el descenso de los porcentajes.

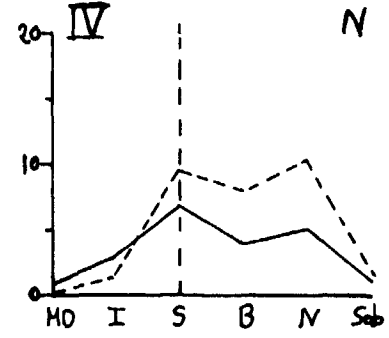
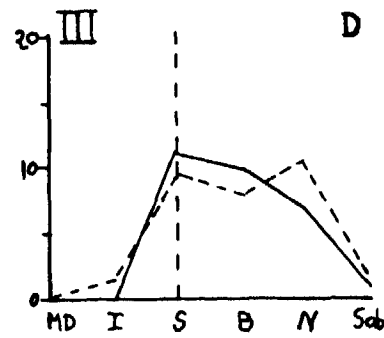
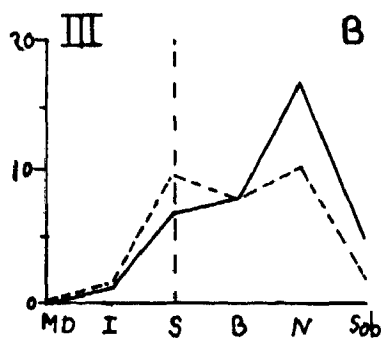
Así, en 1.º de B.U.P. se registra un 37,65 por 100
de insuficientes (de ellos 10,51 «Muy deficientes»),
la cifra más baja habida desde el comienzo del B.U.P.
el año anterior. Anotemos también un 15,89 por 100
de «Bien», 13,2: «Notable» y 4,88 por 100 de «Sobre-
salientes», muy en relación con lo ocurrido en las
anteriores evaluaciones. El estudio particular de cada
grupo, que podemos ver en el gráfico, es coherente
con la marcha del curso. Los grupos A, B, C, F, G y H
situados por debajo de la media, esto es, en los pri-
meros lugares, habían figurado en general en posición
semejante, con una excepción, el G que rondando
siempre el 50 por 100 de suspensos ha obtenido ahora
sólo un 32 por 100. El estudio de sus ejercicios y el
testimonio de su profesora, que lo es también de otros
dos primeros, permite ver que se debe a un auténtico
esfuerzo colectivo durante el tercer trimestre. En el
otro extremo, los grupos peor clasificados, no hay
tampoco sorpresas, comprobándose además sus ma-
los resultados en otras asignaturas y la relación con
problemas iniciales en el nivel «síntesis». El caso del
Nocturno es particular, ya que muchos de los alum-
nos «muy deficientes» realmente han abandonado los
estudios aunque haya que incluirlos en acta.

CUADRO B

CALIFICACIONES FINALES JUNIO 1977 1^{er} % SUSPENSOS



---Media



Otro dato parece importante considerar, aunque nos centremos más por la gravedad del problema en los alumnos que no obtienen la suficiencia, y es la escasez de «sobresalientes». Entre 409 alumnos calificados al final, sólo 20 lo obtienen, lo que no llega siquiera al 5 por 100; es sin duda a considerar si, al tener que trabajar con clases de 40 y más alumnos, con la preocupación fundamental de recuperar a los insuficientes, no abandonaremos a aquellos más capacitados que podrían obtener mejores resultados.

Es también interesante confrontar estos resultados con los habidos en la Prueba Inicial, que de nuevo se pasó a fin de curso a los primeros, aunque sólo pudo hacerse a 215 alumnos de los 316 evaluados a comienzos. Se obtuvo ahora un 20,9 por 100 de insuficientes en conocimientos, 23 por 100 en Síntesis y 2,9 por 100 en observación, con lo que se rebajaban en mucho las cifras iniciales. Sin embargo, habrá de tenerse en cuenta que los 100 alumnos a los que no se pudo pasar la prueba son en su mayoría suspensos, por lo que, de haberla hecho, habrían incrementado los porcentajes sensiblemente. Con todo, en los grupos donde se pudo hacer a toda la clase, 1.º A, B, C, G y H, la relación es evidente. Así, 1.º A con un 13,5 por 100 de suspensos en el curso, arroja un porcentaje del 18,9 por 100 en la prueba de conocimientos; 1.º C tiene respectivamente 20 por 100 y 21,4; 1.º G, 31,2 frente a 32; 1.º H, 29 y 32 por 100. Y las cifras son también parecidas en síntesis, mientras que la observación no cabe duda que ha mejorado notablemente. Todo ello permite hacerse una idea sobre lo significativo y útil de la Prueba Inicial.

En cuanto a los 2.º los resultados fueron óptimos: sobre 192 alumnos sólo 10 insuficientes, un 5,2 por 100 (0,52 por 100 de «Muy deficientes» atribuibles sólo al Nocturno), obteniéndose un 25 por 100 de «Bien», 32,8 «Notable» y 6,25 de «Sobresalientes». Al ser este el primer año que se imparte la «Geografía humana» no podíamos hacer comparaciones, pero sí reseñar que la gran diferencia que separa estos resultados no puede atribuirse sólo a la distinta edad o preparación, sino, creemos, a la propia índole de la asignatura, con una vertiente mucho más práctica e inmediata que los alumnos captan mejor. El «método de trabajo» que en ella habíamos seguido parecía, pues, satisfactorio, lo que no podíamos decir de la Historia.

No sorprenderá saber que si se añaden a estos resultados los de septiembre apenas si cambian. En efecto, de los 152 alumnos presentados en 1.º de B.U.P. suspendieron 134, esto es, el 88,15 por 100; y de los 10 de 2.º tan sólo aprobaron 2, lo que significa un 80 por 100 de suspensos. Comparados los resultados de nuestro seminario con los de otras asignaturas en 1.º curso, el porcentaje de insuficientes es muy similar al de Ciencias Naturales, conforme habíamos comprobado en las evaluaciones, sólo menor que el de Matemáticas, y superior al de las restantes materias. Nos fijamos en especial en los resultados de Lengua, con unos porcentajes de insuficientes siempre bastante inferiores a los de Historia.

Pero, si volvemos a los gráficos de la calificación final, observaremos que los hay de dos tipos. En efecto, el estudio de las evaluaciones, a lo largo de todo el curso, fue doble puesto que, además de a los distintos grupos, pretendíamos analizarlos a nosotros mismos. Para ello se realizaban en cada grupo unos gráficos en los que se comparaban las calificaciones dadas por cada profesor con la media general; a través de ellos podían estudiarse las desviaciones respecto a ésta, las tendencias preferentes, si las había, a

determinadas notas, etc., todo lo cual observado en todas las evaluaciones y cursos resultó de gran interés, poniéndolo, desde luego, en relación con las características de cada curso, y mediante un diálogo sincero, al que se llegó una vez olvidados los miedos y pudores iniciales a exponer abiertamente el trabajo personal. Pero evidentemente el primer paso para perfeccionarse, es ser consciente de las propias limitaciones y problemas.

En los gráficos se ofrecen los resultados, respecto a la media, de los cuatro profesores que impartían 2.º de B.U.P., a modo de ejemplo del sistema seguido y no porque estos sean más significativos que otros. Véase cómo el profesor núm. II se desvía fuertemente de la media, acentuando la cifra de suficientes en detrimento de los «Bien», mientras que los restantes se adaptan a ella mucho más. La repetición de una misma o parecida curva en distintos cursos de un mismo profesor debe obligar a este a reflexionar sobre sus calificaciones, sobre todo si se apartan de las generales; ahora bien, trabajando nuestro seminario con una programación y método común, las diferencias no fueron notables y sólo lógico fruto de las particularidades de cada grupo de alumnos.

EL CURSO ACTUAL 1977-78: PRUEBA INICIAL Y PRIMERA EVALUACION

Las pruebas y evaluaciones del curso pasado dieron lugar a lo largo de todo el y especialmente en las sesiones de trabajo del mes de septiembre, a grandes discusiones. Era opinión general, quizá por los resultados habidos, que la Prueba Inicial era muy difícil para los alumnos y de calificación compleja. Por ello se pensó en elaborar otra más sencilla y tipo test, que permitiese una puntuación más objetiva. Nuestra inexperiencia en estas pruebas hizo que la tarea fuese laboriosa y posiblemente el resultado no muy brillante.

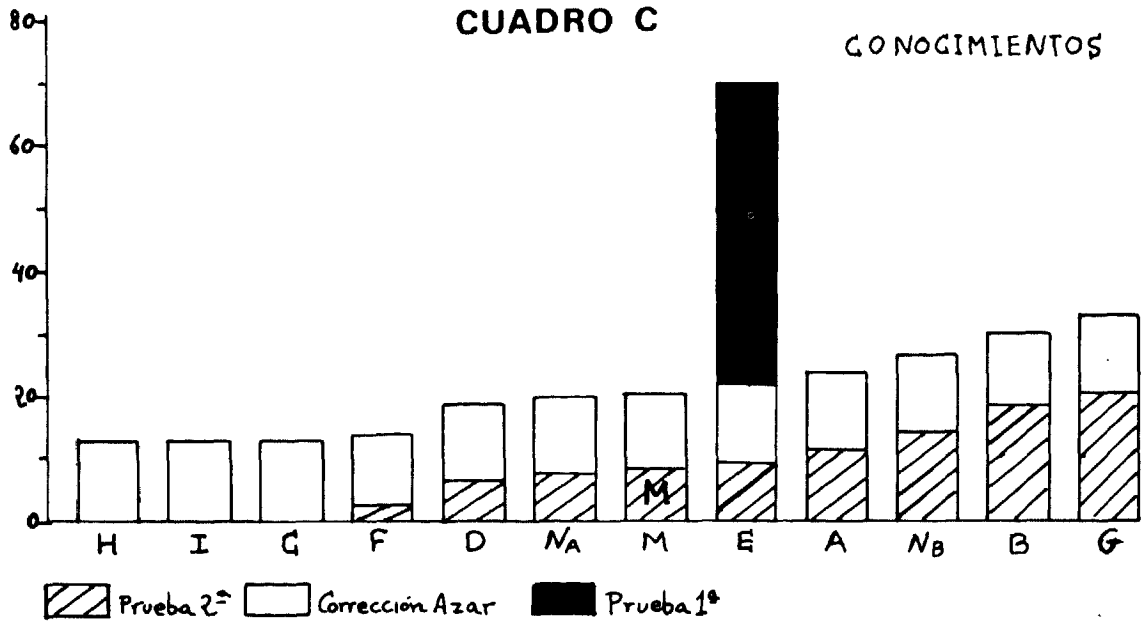
En resumen, se elaboró un text de 10 preguntas a las que se ofrecían 4 posibles respuestas, colocadas de tal manera que la corrección podía hacerse con una plantilla que correspondía a las correctas. Las tres primeras eran de geografía: clima de la España interior; sistema montañoso en que se sitúa el Everest; producción principal del Oriente Medio, la cuarta de Arte (identificación entre otros tres edificios de la catedral de Burgos como gótica) y las seis restantes de Historia. Figuraban en ellas los conceptos de Constitución, Neolítico, Feudalismo y Proletariado, así como la pregunta sobre el autor de la reforma protestante. En los dos primeros casos había de elegirse la definición correcta entre cuatro posibles, en el tercero señalar sus principales aportaciones, y en el cuarto y quinto situarlos cronológicamente eligiendo para ello de entre los señalados, los siglos correctos. En realidad, en su mayoría eran las mismas preguntas del test anterior pero presentadas de distinta manera.

Se cambió también el texto para la prueba de síntesis eligiéndose uno de 21 líneas, cuyo tema era la sociedad rural del occidente europeo en el siglo IX y que figura como posible comentario de texto para 1.º de B.U.P. en el libro «Historias de las Civilizaciones Occidentales» (3). La prueba de obser-

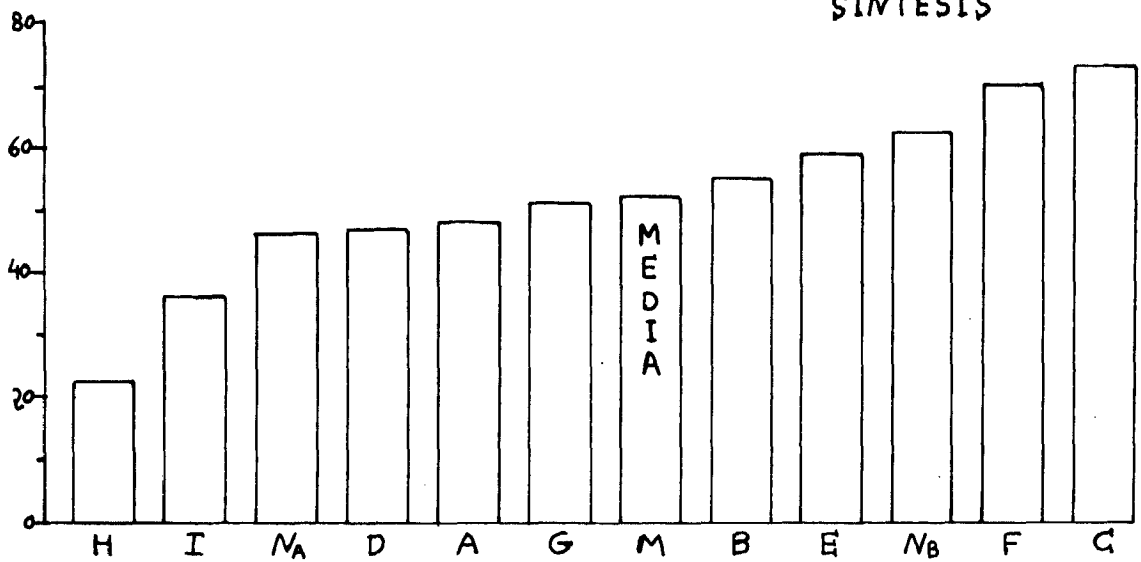
(3) Fernández, Antonio; Llorens, Montserrat; Ortega, Rosa, y Roca, Juan. Barcelona, 1975. Ed. Vicens Vives, pág. 311. (Recogido de Piranne, Henri: *Historia económica y social de la Edad Media*. México. F. C. E., 1947, págs. 19-20.)

CUADRO C

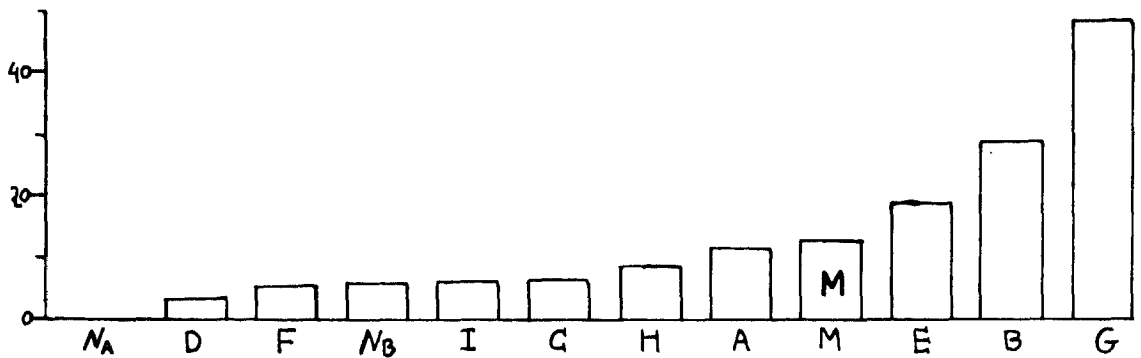
CONOCIMIENTOS



SINTESIS



OBSERVACION



PRUEBAS INICIALES
Curso 1977-78

% SUSPENSOS
1.º DE B.U.P.

vación permaneció inalterable. Veamos los resultados de todas ellas.

En primer lugar, en el nivel de *Conocimientos* los porcentajes de insuficientes han sido muy distintos al curso anterior: sólo un 8,2 por 100, siendo de notar que hay tres grupos sin ningún error. ¿Cómo era esto posible? En seguida analizaremos las causas pero convendrá fijarnos primero en los diagramas (ver cuadro C), en los que hay tres claves. En rayado se encuentran los porcentajes obtenidos directamente con la prueba; en blanco una vez sometida ésta a una fórmula correctora del azar, que transforma el porcentaje global de insuficientes en un 20,9 por 100, y en 1.º E una tercera barra en negro refleja el resultado obtenido aplicando a este grupo la prueba del año anterior. Salta a la vista lo importante de la diferencia.

Pero además, y ello no se refleja en los gráficos, la prueba se pasó también a dos 2.º con un total de 71 alumnos, obteniéndose un porcentaje de insuficientes del 9,85 por 100, algo superior al de 1.º, pero también bajo. Consultados los chicos fueron unánimes, recordando la prueba del curso anterior, en encontrar ésta mucho más asequible. El análisis de las causas de esta gran divergencia de resultados ha resultado de lo más fructífero para el planteamiento de la clase de 1.º.

Notemos, en primer lugar, conforme hemos indicado ya, que en ambas pruebas había preguntas comunes, aunque presentadas de distinta manera. Así los conceptos de Constitución y Proletariado; Feudalismo y Luteranismo, mayoritariamente identificados o situados en el tiempo en la segunda prueba al ofrecerse cuatro posibles soluciones, no habían sido explicados de manera siquiera aproximada en la primera cuando debía hacerlo totalmente el alumno. Asimismo la calificación de la primera prueba baja en buena medida por contener terminología artística, aún elemental, mientras que en la segunda prácticamente todos se muestran capaces de emparentar un edificio con su estilo. Es también de notar, y ello en ambas, la ausencia en la inmensa mayoría de los alumnos de un soporte cronológico. De ahí los mejores resultados obtenidos por la segunda prueba al no existir más que dos preguntas de ese tipo, en cualquier caso las peor contestadas, y exigirse en cambio en la primera encuadrar en su época los términos y conceptos a definir.

Sería sencillo concluir que la prueba actual es mucho más «fácil» o que los grupos de este año vienen mejor preparados, lo que reforzaría el hecho de que en 2.º la misma prueba ha dado resultados inferiores. Pero, sin duda, hay razones más de fondo que no conviene pasar por alto. Habrá que matizar lo que hemos llamado «Conocimientos» y relacionarlos con la capacidad de expresión y el nivel mental del alumno de 1.º de B.U.P. Recordemos, siguiendo a Piaget (4), que el proceso intelectual del niño pasa por dos etapas: a) *Pensamiento concreto* (hasta los 13 años); b) *Pensamiento formal* (a partir de 13-14 años). Es sólo en este segundo momento cuando puede y tiene capacidad para elaborar signos verbo-conceptuales, combinarlos y establecer relaciones entre varios conceptos, teniendo en cuenta su dimensión temporal. En cambio en la etapa del «Pensamiento concreto» sólo capta hechos muy concretos y sólo puede relacionarlos en pequeños grupos.

Nos pareció claro, a juzgar por los resultados obtenidos en ambos tests, apoyados además en la experiencia de dos cursos, y ello por encima de las imperfecciones técnicas que las pruebas tengan, que nuestros alumnos de 1.º de B.U.P., en un elevado por-

centaje no se encuentran aún plenamente en la etapa del pensamiento formal. De ahí el fracaso cuando en la prueba se introducen conceptos a relacionar entre sí y en el tiempo; de ahí también el mucho mejor resultado cuando sólo hay que «reconocer» un término o hecho concreto ya expresado. Si, por el contrario, se le pide elaborar la definición, a las dificultades ya expresadas se añadirán las de su falta de vocabulario y problemas de escritura, pero del fracaso del resultado no podremos deducir sin más que no «tienen idea» de lo preguntado.

Todo esto, es evidente, incide fuertemente en el planteamiento a dar a la asignatura de 1.º, cuyos alumnos, según vemos, no se encuentran en su mayoría aún poseedores de un pensamiento adulto, sino que están en tránsito a él, agravada su situación por problemas de lectura y escritura en verdad alarmantes. Por todo ello habrá que estimular la elaboración y reflexión personal sobre las informaciones y material dado en clase; partir del reconocimiento de realidades concretas que correspondan a modelos históricos e intentar elaborar conceptos desde el análisis de estas realidades. El posterior establecimiento de relaciones entre ellos será otra tarea tan imprescindible como difícil. Y para realizar esta labor nos encontramos nada menos que con toda una «Historia de las Civilizaciones y del Arte» que abarca desde la prehistoria a nuestros días. De nada servirá que hagamos sobre ella planteamientos ambiciosos ni que pretendamos explicar esto o aquello si no tenemos en cuenta todo lo anteriormente dicho y si no les enseñamos a pensar y elaborar personalmente. De lo contrario corremos el riesgo de, ante el cúmulo de acontecimientos, causas... provocar en el alumno un bloqueo que le lleve a odiar la Historia, lo que desgraciadamente ocurre muchas veces. Y es cuestión que nos preguntamos si para esta etapa de tránsito no sería instrumento más adecuado la Geografía que la Historia. Los resultados que obtenga algún Instituto experimental que está impartiendo en este orden serán importantes para confirmar o rechazar esta hipótesis.

Las pruebas de *Síntesis y Observación*, dentro de una tónica general de mejora respecto al curso anterior no ofrecen, en cambio, diferencias tan apreciables. Más de la mitad de los alumnos y en varios grupos las dos terceras partes no alcanzan niveles satisfactorios en Síntesis y Comprensión. El análisis detallado de los grupos ha sido muy útil para medir la «gravidad» de sus problemas y en qué sentido hay que acentuar el trabajo en cada uno. También aquí se aprecian desfases entre los tres niveles; mientras los grupos H e I figuran a la cabeza tanto en Conocimientos como en Síntesis, el C aparece como el último en éste. Pero será la 1.ª Evaluación la que permita valorar a fondo estos datos.

Cuando se celebraron las «Jornadas» no disponíamos aún del resultado de ésta. Y aunque no signifique más que una primera impresión de la marcha de este curso, puede ser de interés adelantar ahora que ya las tenemos sus cifras. Digamos primero que, tras las pruebas, la primera semana del curso se dedicó a partir un breve cursillo sobre «Técnicas de Estudio», que juzgábamos indispensable vistos los resultados y ante el que los 2.º y 3.º mostraron interés, mientras

(4) Piaget, Y.: *Seis estudios de psicología*. Barcelona, 1970. Barral. Véase también *Epistemología genética*. Barcelona, 1970. A. Redondo. Muy útil en este sentido es la ponencia de Monserrat Llorens: *Ideas para el planteamiento de una didáctica de la Historia* en las «Jornadas de Metodología y Didáctica de la Historia en el Bachillerato». Santander, 13-16, septiembre de 1976.

que los 1.º no parecieron en general ver su necesidad. Esta resistencia a entender el estudio como algo activo, no simplemente memorístico, y que requiere unas técnicas que le son propias, es sin duda una de las causas del alto porcentaje de insuficientes de la 1.ª Evaluación (celebrada en el mes de diciembre).

En efecto, en ella se han registrado nada menos que un 58 por 100 de insuficientes (de ellos un 10,25 «Muy deficientes») con un 8,2 «Bien», 9,7 «Notables» y 2,5 «Sobresaliente». El fuerte número de fracasos, que esperamos se reduzcan en próximas evaluaciones, indican las dificultades de adaptación de los alumnos a un método que intenta potenciar al máximo la elaboración personal y el trabajo en clase, desterrando el memorismo. La resistencia mostrada ante él por los alumnos ha llegado a extremos verdaderamente notables, produciéndose, por ejemplo, protestas porque en los ejercicios se les dejase usar el libro (ya que se limitaban a copiarlo y no a usarlo como base de un razonamiento propio, produciéndose así un alto número de insuficientes). Sin duda encontramos aquí las consecuencias del «sistema de fichas» seguido en sus estudios anteriores y convertido muchas veces en simple labor de copia. Otra dificultad es conseguir el trabajo en clase, prefiriendo muchos que el profesor «suelte el rollo» durante el cual pueden evadirse. En este sentido ha habido quejas de que el profesor controle y califique el cuaderno de ejercicios.

Todos estos hechos, que pueden parecer anecdóticos, reflejan la auténtica batalla que hay que librar para desterrar la pereza mental del alumno y acostumbrarle al trabajo personal, siendo una dificultad añadida al actuar sobre grupos de 40 o más. En cuanto a la relación de estas notas con la Prueba Inicial, aunque no expongamos aquí el estudio detallado, el paralelismo es evidente. Así, por ejemplo, 1.º H y 1.º I obtienen los mejores resultados, mientras que 1.º C, último en síntesis, retrocede fuertemente con un 67,7 por 100 de insuficientes. Parece claro que los «baches» arrastrados de la E.G.B. (problemas de lectura, comprensión...) son difícilmente superables.

En los restantes cursos de B.U.P., los porcentajes de suspensos ofrecen una línea claramente en descenso. Así en 2.º se registra un 34 por 100, que pasa a 29 por 100 si no se considera el Nocturno, y en 3.º un 24,2 que es sólo un 18 por 100 sin aquel, habiendo además grupos donde el nivel de suspensos es sólo de un 7,4 por 100.

No es el momento de alargarnos en consideraciones sobre estos datos que están siendo analizados

en el momento en que se escriben estas líneas, dado además que, resultado de una primera toma de contacto, podrán sin duda variar bastante. Simplemente se ofrecen por si a título comparativo pudiesen ser útiles a alguien. Queremos añadir por otro lado que nuestro estudio de las evaluaciones se ha hecho extensible a todos los seminarios, incorporándose también en cada grupo gráficos con el porcentaje de alumnos que han suspendido ninguna, una, dos, tres y más de tres. El conocimiento de estos datos está siendo de enorme utilidad para valorar más justamente los nuestros.

Además, y en un intento de plantear lo más a fondo posible el grave problema del fracaso en 1.º de B.U.P., el centro ha iniciado un estudio paralelo, ahora en relación al Grupo Escolar y pueblo de procedencia. Se pretende, con las conclusiones obtenidas, mantener reuniones con el profesorado de ellos, al objeto de buscar en común las soluciones. Hasta el momento esto se ha hecho en las asignaturas de Matemáticas y Lengua (por considerarlos los dos lenguajes fundamentales y cuyos defectos repercuten en las demás materias) y creemos que con provecho. Paralelamente se han iniciado contactos con otros Institutos para contrastar resultados y métodos que permitan un diagnóstico más exacto de la situación y de las medidas a tomar, las que, en muy buena parte, habrán de aplicarse en la etapa inmediatamente anterior, la E.G.B., con cuyos problemas parece imprescindible tomar contacto.

En resumen, y al margen de los resultados que den estos proyectos ya en marcha, nuestro seminario cree haber sacado gran provecho de todo lo anteriormente expuesto. Nos parecía llegado el momento de abandonar expresiones tales como «este grupo es muy malo», «tal otro es peor», «son unas notas desastrosas»... para pasar a precisar más, y para ello hay que recurrir al número. No se trata de que veamos en la cifra una especie de fórmula mágica, panacea de todos los males, sino un instrumento, una herramienta que nos permita conocer y analizar mejor la realidad para, sobre ella, planificar, programar y, en definitiva, mejorar nuestra enseñanzas. Pero además creemos haber obtenido otro fruto de este trabajo: la contemplación, el análisis de estas cifras y gráficos, nos han hecho, nos hace, reflexionar sobre una serie de problemas, el nivel de los alumnos, los métodos a emplear, el rendimiento personal de cada profesor... y tomar conciencia de ellos. Sólo por esto se le puede considerar positivo.